Selección de Rio de la memoria

PROLOGO.

Esta antología, a la cual hemos llamado “Río de la memoria: poetas del

hospital.” no es un hecho casual ni improvisado. En todo caso responde a una

necesidad creciente de los trabajadores de la salud identificados con la capacidad

humana de ayudar a la persona enferma, brindando su conocimiento, su apoyo y

solidaridad en ese momento crucial. Detrás de estas cualidades está, en primer

lugar, la solidaridad que nos inculca la Revolución; también está el hogar, la

idiosincrasia del cubano y además de la formación técnica profesional en unos y el

trabajo cotidiano en otros. Asimismo influye en la obra poética de estos autores una

carga de vivencias y emociones muy intensa, la sensibilidad o el talento cultivado o

por cultivar.

El movimiento cultural de aficionados y la Extensión Universitaria han influido

definitivamente en la formación por el gusto refinado durante su paso por la

Facultad de Ciencias Médicas. Grupos de teatro dirigidos por José Miguel Valdivia o

por Rigoberto “Coco” Rodríguez Entenza (teatrista, poeta, narrador, crítico) , la

participación en Festivales de la FEU, la convocatoria de concursos literarios, como

el concurso “Orujo” , han traído al final del camino a una serie de autores que

continuaron escribiendo, poniendo a prueba sus creaciones.

Hace unos años, en el año 2000, comienza a organizarse un movimiento cultural en

el Hospital Provincial Camilo Cienfuegos que ha devenido en hecho insoslayable:

durante el Fórum de base de Ciencia y Técnica se convocó el salón de Masificación

de la Cultura donde reinaron la música, las artes plásticas y mayoritariamente, la

literatura. En la medida que se celebran encuentros de este tipo, se descubren

nuevas personas que dedican parte de su escaso tiempo a plasmar sobre el papel

sus poemas o narraciones.

EL TEMA

El primer elemento curioso en el conjunto de intereses de estos autores es

definitivamente la diversidad absoluta, por encima de códigos establecidos; las

temáticas son la poesía lírica con su carga de amor y desamor, una descarga

intimista en personas de diferentes generaciones, en la indagación existencial del

ser humano “ ignoran que ya nadie podrá escudriñar/ el palpitar de los pechos/ que

aprisiona contra la almohada ” Martha Aballe emprende el viaje poético con

imágenes de su universo femenino: el amor, la dulzura, la maternidad, el

auto-reconocimiento de su figura de su figura corporal “ la espera rasgada del sol

que reposa en cada pecho” en Noche de Trova, “atrapada en su laberinto/ me crece

el vientre, la mirada, el tiempo de la angustia y de la espera” . La maternidad, según

Sagan, en su primer y segundo estadio: “la complacencia dichosa del niño en el

seno (materno) libre de cualquier ansiedad y centro de un pequeño universo oscuro

y caliente – un cosmos en una bolsa amniótica - (...) cuando la cabeza de la

criatura se ha introducido en el cérvix y aun con los ojos cerrados percibe el tunel

iluminado en su extremo y advierte el radiante esplendor del mundo extrauterino”.

Todo un descubrimiento y jolgorio, la poesía transforma o , más bien, transfigura la

realidad, la devuelve hecha voz eterna e imperecedera.

El tema del amor en otra poetisa - Miladys Bernal – con formación artística teatral,

tiene otra ruta en el camino del verso y de la pasión. Un estilo directo quiere recrear,

retener los recuerdos terribles o espléndidos de una realidad “ esta ausencia que es

locura / esta pasión que se confunde con amor / este fuego, este ardor / este

sentimiento, esta ternura” . Llega entonces Belquis Cañizares, con una poesía

sosegada, sentada a la espera – todos somos viajeros – “ yo no pienso que el

tiempo no me alcance / verte para llegar, porque espero en silencio” “ por eso no

claudico / me enseñaron a no desesperar ”. Poetisa grandilocuente, Leónida

Jiménez, en otro estilo y un mismo tema “soy un poema hecho mujer/ que te cruza

acantilados/ adivina los aliados/ de besos y amanecer “ . La poesía como un viaje,

éxtasis y confusión, angustia “ siempre llevo un palmo de dinamita/ para que tanta

luz no duela “. También desasosiego y ruptura, extrañamiento “ zafé mis manos en

una ciudad que no es la misma” “ invento estos fantasmas por una gota (...) de

infancia. Ahora soy la otra cicatriz / el pulmón que la lluvia sofoca”.

El soneto llega con Carmen Martínez y el tema del reiterado amor y la delicadeza

“pero yo te sufrí, rasgué mis penas / dulce paloma sobre mi cintura/ que cubrieras mi

cuerpo de azucenas”. También el verso libre “un miedo que no es terror a lo

incierto / sino la verdad que aparece en la imagen de tu recuerdo”, hay sensatez,

angustia de las palabras. La extensión del tema lírico es amplísima: el mundo

interior del poeta, la gama infinita del sentimiento humano, el amor y el odio, los

anhelos y las decepciones, la melancolía y la ternura. Además se incluyen en el

tema lírico el mundo exterior, real y objetivo: la naturaleza, los sentimientos

religiosos y patrióticos “ andas, yo lo sé / por el vericueto del niño pobre / del joven

rebelde / tras el viejo hambriento y explotado” nos dice Norma Quevedo “ sólo con

el corazón y consignas que son filos ” en verso exaltado y de corte popular, una

piedra sin pulir.

Zenaida Morales, auxiliar de limpieza, nos regala un verso encendido, dedicado a

los cinco héroes prisioneros del imperio yanqui y en contra de la ley de de ajuste

cubano “ luchar por estos hermanos / desde este caimán querido / porque Cuba

siempre ha sido / un ejemplo cotidiano” “ Sepa los Estados Unidos / que nunca

podrán vencer / en Cuba hasta la mujer / estamos todos unidos” . La patria presente

en la obra de Ania Cuellar en esta oda dedicada a Martí de “ Profeta una época

futura/ tu, el sirviente febril del amor/ y el luchador eterno por la vida ” “ la

irremediable brecha de los versos/ transitan el mundo y lo hacen tuyo” El contenido

emerge sobre la forma en una lírica heróica.

Pero la poesía también abarca el campo del conocimiento, lo íntimo, la reflexión, la

imaginación “ pobre suerte que apuesta por mi suerte/ como si errar fuera un

azogue de extravíos/ y la vida un heraldo infinito abrazándome” . Este es el drama

del vencido de Oscar Luis Solenzal con un verso suelto y oscuro, donde abunda lo

espiritual y lo inmanente o apego a su esencia, lo trascendente. Es la angustia del

poeta ( el ser ) cuando dice “ poco le importa si he ganado esta espera en la

trasnoche/ se aventura ante el desdoro conciliando flores a la flecha” . Harina de

otro costal es la poesía concreta y sentenciosa de José Rafael Peralta, abarcadora

de lo filosófico “ el hombre busca por fuera/ lo que por dentro le viene/ pero en su

loca ceguera/ pierde todo lo que quiere” “ saluda al amigo/ y al enemigo/ como

mismo yo hago/ contigo ” . El autor ideas en relación con la vida y el destino humano

“ a los veinte eres el más fuerte/ a los cuarenta el más inteligente/ a los sesenta

envidiarán tu suerte/ a los noventa, serás clarividente/ y a los ciento veinte/ mucho

gusto en conocerte” . El tema erótico se expresa en ideas y sentimientos “ si por

dentro ardes en deseos/ si se te eriza la piel/ y te mojas si lo intento/ ¿ por qué he de

ser yo? ” . Otro anestesista y poeta, Ariel Gómez, se adentra en cuestiones

filosóficas y en el pensamiento “ a nadie importa si vuelve otro diluvio/ de piedras,

lluvia y sangre/ los espejos se niegan a existir” “ un hombre está al romper la

incertidumbre/ sus dedos sontienen la balanza/ no le importa perder el equilibrio ”.

La ciudad interior que todos llevamos aparece en Duendes de José Díaz

Quiñones, “ recorres la ciudad inventada en esta hora del menguante (...) dejas a

la intemperie dolores anunciados” “ calles en avalancha por detener el polvo/ por

recibir tus pasos” es es viaje a la ciudad poesía, el anhelo de la invisibilidad o la

desidentidad “ hay muchos soñadores/ en tu ciudad real no imaginada” “ quieres

que sólo tus duendes/ brinden el olor de la yerba”. La alienación del ser humano

en Nestor Sánchez Dacal y su intensidad, su apuro de vivir “ intento una escapada

de suicidio/ una evasión de estado y de factura/ al otro yo inconsciente/ al status quo

perfecto de locura” “ detenerme en tus colinas/ acaso fuera tremendista/ penetrando

en tus cavernas/ logro el extasis de marras” mira el amor más fisiológico quizás.

El tema de la soledad es reiterativo en la poesía del antologador “ A veces

despierto en la noche/ miro la brisa que anda en el balcón/ y el silencio que me avisa

de la soledad de mis hijos “ “ sólo queremos (...) permanecer más junto a nosotros/

para conocernos en esta edad de floresta/ para contarnos cómo se busca una mujer

" . Su poesía tan ligada a una conciencia o sentimiento de una pérdida incalculable y

la preocupación del vínculo al terruño “ ahora la lejanía de mis hijos con su colección

de imágenes/ que la memoria fraccionará / mezclará con el lodo/ de otro país gélido

para sus aconteceres ”

EL AMBIENTE

Como en toda antología pudimos cometer errores, tanto en la selección de autores

como en los textos, pero podemos afirmar que emprendimos a esta obra con

absoluta imparcialidad. No estamos seguros de lograr un producto perfecto sino

más bien representativo del quehacer poético de sus trabajadores y el empeño que

se toman en presentarlos y discutirlos en presencia de jurados tan prestigiosos

como Pedro Mendigutía, Julio Crespo Francisco, Esbértido Rosendi, Rigoberto

Rodríguez o Luis Mateo Lorenzo, entre otros, durante los días del Salón de

Masificación de la Cultura. El movimiento cultural del Hospital es muy fuerte y

diverso, donde abundan pintores, compositores, cantantes, músicos y artesanos. La

poesía es muy gustada y, a su vez, creada por nuestros trabajadores. Esta

antología forma parte de los acuerdos entre los Sectoriales Provinciales de Salud y

de Cultura firmados en el 2002, entregada en esa fecha y por alguna extraña o

desconocida razón permaneció guardada en una gaveta añejándose como el buen

vino.

José A. Rondón Ayala, médico, narrador y poeta.

Abril de 2007.

Martha Aballe Pijuán

José A. Díaz Quiñones.

Duendes

Recorres la ciudad inventada a esta hora del menguante

la luna retirada reposa su resaca

fue una noche embriagada de estrellas

que bebió el dulce vino de la isla

inicias recorrido, te desnudas de vicios

dejas a la intemperie dolores anunciados

(todo dolor es estado del ánimo)

no hay inicio ni fin

es el infinito de tu mapa.

El equipaje sobra si aspiras alcanzar

a los duendes que te incitan al sueño

duendes metafísicos, geométricos

invaden tu ciudad y no lo sabes

¿ cómo ser el dueño de la nada y del todo?

Nunca y siempre se puede

sólo el duende soñado es capaz de brindarte

el sortilegio d la alquimia

paredes con grafitis heroicos, de otro cielo.

Calles en avalancha por detener el polvo

por recibir tus pasos

castillos medievales en la orilla

defienden tu ciudad de golpes post modernos

de la insinuada sonrisa el pop, del puntillismo.

Quieres sólo tus duendes

que brinden el olor de la yerba

paisajes costumbristas invitan al descanso

paz, reposo, duendes

bosques sin manzanas

sombras de lo blanco.

Duendes que te anuncian

el robo de los lentes de Lennon

temes que la mirada miope de aquel inglés maldito

pierda melodía

y tus duendes se ausenten en bandada

sin escuchar el himno a la alegría

sin conocer la letra de remember

sin saber que hay muchos soñadores

en tu ciudad real, no imaginada.

Ariel Gómez Hernández

Si vuelve otro diluvio

Ocurre que los caminos ya no son caminos

no guían, no llevan, no terminan

el mundo brinda la soga de cada cuello

cada quien la toma o la deja.

A nadie importa si vuelve otro diluvio

de piedras , lluvia, sangre

los espejos se niegan a existir

no quieren devolver el asco temporal

de los humanos

ocurre que los regios sacan uñas

las entierran en el silencio y esperan.

Los niños, el amor, no se mueven

se miran entre almanaques y esperan

ocurre que los caminos ya no son caminos

y a nadie le importa si vuelve otro diluvio.

Con la mano a mitad del aire

Un hombre está llegando a sus límites

no le interesa lastimar su historia

pero adviértase, solo digo: está llegando

Un hombre está al romper la incertidumbre

sus dedos sostienen la balanza

no le importa perder el equilibrio

su cuerpo es un volcán

los ojos no conocen la erupción

un poco más , el hombre alcanza sus límites

pero no llega

no llega

no llega

es como el padre que detiene la nalgada

como la carta que escribes y no mandas

como el fracaso de tu primer acorde

como el árbol que no cortas.

Un hombre nos empieza a doler

va desbocado y puede herirse

de continuar perdido, terminará encontrándose

mas, no llega

aun así, déjenlo quieto: está en todo su derecho.

Vida

Es un trozo de sal

guardado en nuestra almohada

las alas de los cuerpos fundidos

en el ser que se procrea, carcaj de estrellas

apuntalando el futuro, verde azul

es cántico

universo

flor

torbellino de cascadas arrastrado sueños

esperanzas.

Oscar Luis Solenzal Álvarez

Cinemascope

Más allá del polvo y el desdoro

estarán las manos a goce limpio

rastrillando miedos contra la noche

las beatas repiten el sendero de acertijos

en las llamas granean ráfagas

celebrando el ritual de la quietud

se descubren espejos malvenidos

pero la eterna redada llueve a cántaros

y jamás fueron los días tan eternos

la nieve simulaba en las paredes

cuando el mimbre y la rayuela acontecían

más allá de los vencidos y las trampas

ha de verse borrada tanta letanía

El destino se desliza velador

de los secretos

cuando el séquito comienza

con el juego

jamás fueron días tan eternos

el cuerpo sigue de espaldas

en este tiempo hermoso

único y posible

José A. Rondón Ayala

A taste of red honey

Escucho esa música

trasciende los espacios

Celine Dion decide rasgar la tarde

mientras me reflejo en la mirada

y en esa imagen

reina de cabellos rojos

Precisamente, debo librar batallas y atributos

continuar en el tiempo real

cada día trae la magia de la existencia

los símbolos, los espectros y la luz

cada paso impone un duelo y la calma del cazador

a veces un gesto y el color de una propuesta

o la espera en la profunda coherencia de una esquina

otras veces una frase desafortunada

pudiera desatar el castigo

y la ausencia

debo esperar en la emboscada

protegerme de la onda expansiva y los textos

caminar el país y respirar otra dimensión

entre tus labios disímiles, por supuesto.

Mi calle no tiene nombre

A veces despierto en la noche

miro la brisa que anida en el balcón

y el silencio me avisa

de la soledad de mis hijos

A veces despierto, siento en el segundo cuarto

la tos de mi padre

el mosquitero que se mueve

y de pronto no hay nadie

A veces despierto y comienzo

a escribir una cuartilla

un informe preliminar

una multitud de ideas se agolpan

un libro o un proyecto

A veces despierto y mi mujer duerme

con un calor insoportable

José Alberto se mueve en la cuna

juega o quizás recuerde algo

que aún no ha vivido

me levanto y cuelo un café frondoso

tomo un poco de agua, atisbo por la persiana:

y busco el sitio exacto por donde aparecerá el sol.

Cuatro tiempos

Ahora es el tiempo de hablarnos

cuando apenas nos separan cuarenta

años y al ateo vencedor de las batallas

se le escapa un Dios te bendiga

Tal vez sea tarde padre

para tomarse un trago

como los amigos que somos,

y transcurren los domingos en la soledad

de esa casa agobiante

hecha ladrillo a ladrillo

esa casa interminable

de mosaicos verdiblancos

donde nació mi hermano Jorge

y murió mi madre

donde de tarde en tarde

se levantaba una pared

repellada de sudores

hay ventanas sin terminar

un patio donde no juegan los niños

vuelvo a sembrar los granos de maíz

entre la casa y el garaje

donde te sorprenden los diferenciales

y habita el alma de los pistones

se llena de humo la casa,

la admisión:

de los deberes, el clandestinaje

y la tradición de los abuelos

con Vicente García

y el bisabuelo muerto

en mil ochocientos sesenta y ocho

la compresión:

la crisis y movilizaciones

apenas te sobra tiempo

para contarnos alguna historia

en la mesa familiar

y la comida de los siete y treinta

la explosión:

de mi madre enferma

son los años sesenta y pico

tres adolescentes y un niño

para llenarlos de comida

y sólo queremos que no trabajes tanto

permanecer más junto a nosotros

para conocernos en esta edad de floresta

para contarnos como se busca una mujer

como apagar ese fuego desconocido

que aflora debajo de la bragueta

o evitar un lance

pudiera ser que nunca me preguntaste

por la novia o las notas de fin de curso

y el escape:

de los hijos a la Universidad, a la vida

apenas te veo en esos años

cuando me ocupo de tener todo dispuesto

para abrirme paso entre los párrafos

salir con la novia de la beca

contar bien los pesos para invitarla al Turf

llegarme hasta Santa Fé o Jaimanitas

y pasar una noche inolvidable

las tardes de sábado jugando basquet

montar en la noventa y uno

hasta el Náutico

bañarnos en esa playa de donde recuerdo

a Mariluz y Ninfa y otras muchachas

donde caminé con Denia

a las doce de la noche

para comernos una pizza y luego

besarnos entre los árboles

en el patio de una casa abandonada

encestar una y otra vez las canastas

tu no sabías que estaba buscando la

verdad entre las tetas de mi novia

y nos fuimos acercando,

hasta el momento

en que perderé a mis hijos

Me quedo ahora, como tú

en esta casa vacía y rasgo las paredes

para descubrir conversaciones

la alegría de mis hijos

y sólo me responden el ruido de los autos

los ladridos del perro de la vecina

y el sol que penetra por las persianas

como cada mañana que me acerco a ti

y me alejo de toda circunstancia.

En Primetice 658

Esas tardes que pasan por mi acera

traen nostalgias las voces lejanas de mis hijos

en las calles de Znojmo;

a quién pueda importarle que en Primetice658

habiten una bailadora

no como la Duncan o Loipa, quien sabe,

un portentoso y grácil pelotero de siete años,

no sé si entenderán mis cartas,

lo cierto es que el hilo clarísimo de la patria

se hilvana entre tantas norias

y los libros de segundo grado y de quinto

traen los patriotas, las adivinanzas

aprendidas entre los ruidos de la escalera,

los ladridos que llegan desde

el mundo externo el anhídrido carbónico

y las monedas de ocasión

En Znojmo, a decir verdad

no habrá flores en esta época

ha nevado como no lo hacía diez años atrás

hay, según cuentan,

reguladores automáticos de la sombra

Siempre es de madrugada cuando despierto

apenas duermo entre la muerte y los amigos

Ahora la lejanía de mis hijos

con su colección de imágenes

que la memoria fraccionara y mezclara

con el lodo de otro país tan gélido

para sus aconteceres

Acaso pudiera acumular fantasmas

y desperdicios asomarme a los abismos,

hablar de lo ignoto la tierra, el aire

y un día morirme sin tiempo

A veces pierdo la noción de las palabras

yo no había entrado al reino de los meandros

desde que Cuba fue señalada

en el Mapamundi

Sé que estoy condenado a catar

las mieles amargas de la desidia

acaso en el silencio de los espacios.

Cada mañana levanto mis huesos y respiro

en el sitio que escogí para vivir

ya hace tiempo escogí descansar

junto a mi madre

en ese pequeño pueblo al este del país

y así lo digo, no temo que tilden de patriota,

si por fin hay cosas peores.

En Znojmo, puede que la nieve

cubra los zapatos

y mis hijos se asomen a la ventana

mientras caen los cristales y la nostalgia

Caballo

Al viejo guerrero

a veces le confunden

tiene un corazón grande